Carta a los hebreos

La excelencia del hijo del creador

Sección 3

pues el apóstol Pablo en su carta a los romanos, capítulo 8, dice que fuimos predestinados para ser conformados a imagen de su Hijo, o sea que cuando Dios dice hagamos al hombre a nuestra imagen, se está refiriendo que el hombre sería conformado a la imagen de su Hijo, ese era todo el propósito de la humanidad, crear a un ser de carácter, carne de sangre, que tuviese la imagen de su Hijo eterno, ese era todo el propósito de la creación del ser humano, por eso es que Yeshúa se convierte en el postre Adán, que a una humanidad caída, al restaurarla, pues finalmente se cumple el propósito de que el hombre redimido, conformado a imagen y semejanza del Creador del Universo, y eso explica todos los plurales, ya no tenemos que estar justificando, y como algunos comentaristas, en el ámbito judío, dicen que cuando Dios está hablando de manera plural, está hablando con su corte angelical, está hablando con sus ángeles, y por supuesto que también están los ángeles ahí, pero en realidad con quien está planeando todas las cosas, y con quien está haciendo todas las cosas, es con su Hijo Yeshúa, o sea que su Hijo Yeshúa es eterno, su Hijo Yeshúa es el arquitecto, su Hijo Yeshúa es el ejecutor de todas las cosas, su Hijo Yeshúa es la imagen del Dios verdadero, y con esto lo único que quizás quedaría para resolver es, ¿y qué pasa con la declaración de fe fundamental del judaísmo? ¿Qué pasa con Shema Israel Adonai Eloheinu Adonai Ejhad? ¿Qué pasa con esa frase que dice, escucha Israel, el Señor, y ahí está el tetragramatón, YHWH, Eloheinu, Yud Hevaf, Ejhad, se mencionan dos veces en esa frase, en esa declaración fundamental de nuestra fe, se menciona dos veces, está escrito dos veces el nombre del eterno, el nombre del Creador aparece dos veces en esa declaración de fe ¿por qué aparece dos veces? ¿Por qué no dice, Yud Hevaf, nuestro Dios es uno? ¿Y por qué no utiliza la palabra Yahid, que es único, absoluto, y solamente una vez el nombre de Yud Hevaf Hei? ¿Por qué? Pues porque ahí, en esa declaración, el Creador mismo está dando testimonio de que hay dos Yud Hevaf Hei, está el Yud Hevaf Hei Gadol, el grande, el invisible, el que habita en luz inaccesible, aquel que ninguno de los hombres puede ver, al que nunca nadie ha visto, y por otro lado, está la imagen del Dios invisible, el unigénito, el Hijo.

El Eterno, que está con él desde la eternidad y hasta la eternidad, Yeshúa, él es el Yud Hevaf Hei Katán, Yud Hevaf Hei Gadol, Yud Hevaf Hei Katán, un concepto que era conocido por los judíos en la época del segundo templo, y estos dos son uno, y se utiliza la palabra Ejad, que es la misma palabra que se utiliza cuando

dice que dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán Basar Ejad, una sola carne, la palabra, la frase Basar Ejad, significa una sola carne, o sea, dos seres siendo uno, el varón y su esposa, el varón y la mujer siendo uno, son dos siendo uno, así que ahí está todo el misterio de la divinidad, dos siendo uno, el padre y el hijo, y ambos son uno, y aquí es exactamente lo que está revelando la carta a los hebreos, está acabando de una vez por todas con la idea que algunos hebreos tenían al tratar de identificar quién era el Mesías, si era un ángel o qué clase de ser era y para acabar con esa controversia de si era un ángel o no, el capítulo uno claramente nos dice que es superior a un ángel, porque los ángeles, dice, simplemente son ministradores, son servidores enviados para servicio, a favor de los que serán herederos de la salvación, y el hijo, es mucho más que eso, él es el autor de la salvación.

En Hebreos capítulo dos, versículo uno al tres, dice, por tanto es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos, porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, ¿cómo escaparemos nosotros? si descuidamos una salvación tan grande, la cual habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron, entonces si ya se estableció en el capítulo uno que Yeshúa es superior a los ángeles, entonces la exhortación del escritor es, por tanto es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos, porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, ¿a qué palabra se está refiriendo? a la Torah, a la manifestación del Creador en el monte Sinaí, y al entregar las tablas de la ley,

¿y cómo entregó las tablas de la ley a Moisés? ¿de qué manera entró en contacto con Moisés y le dio toda esa revelación? a través de ángeles, así que la palabra dada en el monte Sinaí fue dada a través de los ángeles, y toda transgresión y desobediencia a esa revelación en el monte Sinaí, recibió justa retribución, si esa palabra que fue dada en el monte Sinaí, la desobediencia recibió justa retribución, ¿cómo escaparemos nosotros si descuidamos una salvación tan grande? la cual habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron, o sea que si esa palabra en el monte Sinaí, fue una revelación tan poderosa de Dios a través de ángeles,

Cuánto más poderoso va a ser el ministerio, y la enseñanza del Mesías, que es el Hijo de Dios que es superior a los ángeles o sea que más vale que escuchemos al Hijo de Dios, más vale que escuchemos sus enseñanzas, porque si la palabra que fue dada por medio de ángeles, quienes no la escucharon, fueron castigados y se quedaron en el desierto, ahí no entraron a la tierra prometida, pues cuánto más importante, cuánto más temor tenemos que tener, para escuchar al unigénito Hijo de Dios, aquel que es eterno, aquel a quien Dios le dijo, mi hijo eres tú, yo te he engendrado hoy, pídeme y te daré por herencia las naciones.

En Hebreos capítulo 3, versículo 1 al 6, dice lo siguiente, por tanto hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, Dios te está llamando a través de su Hijo, a través de un ser celestial, a través de un ser eterno, que vino y se hizo carne, y habitó entre nosotros.

Entonces dice, por tanto hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol, al enviado, al embajador del reino de los cielos, y sumo sacerdote de nuestra profesión, el Mesías Yeshúa.

Considera al Mashiach, considera al que el eterno puso como rey, como sumo sacerdote, como profeta, como el vocero de su voluntad, el Mesías Yeshúa, el Mesías, la salvación, de su pueblo, el cual es fiel, al que le constituyó, como también lo fue Moisés, en toda la casa de Dios y aquí va también a dar un mensaje también de shock, para el pueblo de Israel, para el pueblo hebreo, que considera a Moisés, el máximo de los profetas, que considera a Moisés el portador del mensaje del eterno.

El maestro por excelencia, del pueblo de Israel, y aquí va a comparar, al Mesías, a Yeshúa, lo va a comparar con Moisés, entonces dice, considerada al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, el Mesías Yeshúa, el cual es fiel, al que le constituyó, como también lo fue Moisés, en toda la casa de Dios, porque de tanto mayor gloria, que Moisés es estimado, digno este;

Y este, si nosotros lo leemos, viniendo de un contexto no judío, pues no hay ningún problema, de tanto mayor gloria, que Moisés es estimado, digno este, no hay ningún problema, porque nosotros no tenemos una tradición, una cultura, de exaltación, y de considerar a Moisés, como, el profeta de profetas, el que hablaba, el que hablaba cara a cara con Dios, o sea, Moisés es lo máximo, la Torah, los escritos de Moisés, es lo más venerado que existe y aquí este versículo, viniendo ya no de un contexto, no hebreo, no judío, pero viniendo de un contexto hebreo, y considerando a Moisés como lo máximo, como nuestro más grande maestro.

Y de repente leyendo este versículo 3, es como un shock, de tanto mayor gloria, que Moisés, es estimado, digno este, cuanto tiene mayor honra, que la casa, el que la hizo, o sea, Moisés, solo es el que está ahí, cuidando la casa, solo es ahí, como el servidor en la casa, pero el Mesías es el que hizo la casa, entonces, quien tiene más autoridad, el dueño de la casa, el constructor de la casa, el arquitecto de la casa, el creador de la casa, o el que cuida la casa, o el que está ahí, sirviendo en la casa, el mayordomo de la casa, porque de tanto mayor gloria que Moisés, es estimado, digno este, cuanto tiene mayor honra, que la casa, el que la hizo, porque toda casa, es hecha por alguno, pero el que hizo, todas las cosas, es Dios, y si ya nos dijo que Yeshúa es el que hizo todas las cosas, que él es el que constituyó el universo, pues entonces Yeshúa es el que tiene la mayor honra de todo lo creado.